



INSTRUCCIONES DE LIMPIEZA Y MANTENIMIENTO





Mantenimiento. Normativa e indicaciones

Según indica la normativa UNE EN 123001:2012. Apartado 12. Mantenimiento.

Deben de llevarse a cabo las siguientes acciones de mantenimiento de la chimenea y del conducto de unión con **periodicidad mínima ANUAL**:

- Limpieza del conducto de unión y de la chimenea, cuando se utilicen combustibles de tipo 2 y 3 (gasóleo y combustibles sólidos).
La periodicidad en la limpieza debe ajustarse siempre en función del grado de acumulación de suciedad. Que dependerá del tipo de aparato, del combustible y de las horas de funcionamiento de la instalación.
- Se debe verificar, especialmente en chimeneas en sobrepresión, que se mantienen las condiciones iniciales de estanqueidad del sistema, prestando especial atención a los puntos de unión entre los elementos y al posible deterioro de las juntas de estanqueidad, si las hubiera.

El Reglamento de Instalaciones Térmicas en Edificios (RITE) también nos dice que la limpieza de los conductos de humos y de las chimeneas se realice, como mínimo, una vez al año.

La complejidad de la labor y las exigencias de seguridad que requiere esta tarea, animan a encargar el trabajo a un profesional autorizado.

Peligro de No realizar un buen mantenimiento

El funcionamiento de las chimeneas reside en el principio de combustión. La precipitación entre un carburante (gasóleo, gas, pellet, madera, etc...) y un comburente (aire).

Además de generar calor, también se generan residuos. Suciedad que se deposita en las paredes interiores del conducto de unión o chimenea.

Esta suciedad (hollín, resinas, etc...) se acumula, pudiendo convertirse en un riesgo si llega a prenderse en el interior del conducto.

Un incendio en el interior de la chimenea o conducto, puede hacer que se propague al resto de compartimentos.

Además la acumulación de hollín, puede obstruir el tiro de la propia chimenea produciéndose revoques a las viviendas o estancias.

Por todo ello, la solución es el correcto mantenimiento de esta instalación.

Aunque la chimenea se limpie en profundidad una vez al año, hay que mantenerla siempre en buen estado.

Cómo realizar la limpieza del conducto

Se aconseja que la limpieza anual se realice por un profesional.



Los deshollinadores o fumistas emplean distintos métodos para limpiar las chimeneas.

Normalmente estas operaciones se realizan desde el tejado. A través del conducto, se descuelga un erizo de acero o de PVC que arrastra toda la suciedad acumulada.

En la parte inferior de la chimenea se instala un captador de hollín que recoge los residuos.

Otra posibilidad es limpiar desde el interior de la vivienda para ganar seguridad. En este caso, se introducen los erizos enroscados en unas cañas flexibles que retiran el hollín y se recogen los residuos de la misma forma que con la anterior técnica.

